

pero que no tardaría en recibir un detallado informe por conducto seguro. En efecto, poco después llegó un mensajero á Washington, y enterado el Presidente de lo que pasaba, dió al momento la contraórden.

Como había sido necesario repartir en diversos puntos las escasas fuerzas con que contaba el Estado de Missouri, Rosecrans pidió y obtuvo autorizacion para organizar diez regimientos de voluntarios por un año, á fin de salir de aquel apuro, pero cuando se estaban practicando las diligencias oportunas, ocurrió un motin en el condado el Platte, y comenzaron á circular por el territorio numerosas guerrillas que podian considerarse como las avanzadas del ejército invasor. Esto se confirmó bien pronto por el general Washburne, quien anunció á Rosecrans que Shelby se hallaba en Batesville, al Norte de Arkansas, en cuyo punto pensaba reunirse con Price. El general Smith, que se dirigia al Norte de Georgia para reforzar á Sherman, recibió órden en 6 de setiembre 1864. de marchar inmediatamente á San Luis á fin de prestar su auxilio á Rosecrans.

El general Price penetró por la parte Sudeste de Missouri, y pasando por Bloomfield, avanzó sin encontrar resistencia hasta Pilot Knob, donde encontró una brigada de federales al mando del general H. S. Ewing, que habiendo ocupado el fuerte Davidson, hizo una obstinada resistencia, causando al enemigo una pérdida de mil hombres mientras él solo tuvo doscientas bajas. Sin embargo, como Price contaba lo menos con diez mil soldados, siendo así que Ewing solo tenia á su disposicion mil doscientos, y muy fatigados, el jefe unionista resolvió prudentemente retirarse después de rechazar dos ataques, y así lo hizo sin perder un momento, aprovechando la oscuridad de la noche, no sin clavar antes sus cañones y pegado fuego al depósito

de pólvora. Al llegar á Webster, Ewing retrocedió de pronto para seguir la direccion Norte, y pasó por Harrison, después de haber recorrido sesenta y seis millas en treinta y nueve horas, pero allí fué atacado vigorosamente por una columna al mando de Shelby, que hacia tiempo iba persiguiéndole de cerca. Aunque escaseaban sus municiones, Ewing defendió su posicion por espacio de treinta horas, hasta que, auxiliado por la caballería del coronel Beveridge, destacada por el general Mc Neil, pudo continuar su marcha en direccion á Rolla, mientras el general Shelby se retiraba sin intentar un segundo ataque.

Rosecrans permanecia entre tanto en San Luis, que era el punto mas importante si no el de mas peligro, y allí se ocupaba dia y noche en reunir una fuerza suficiente para presentar la batalla á los veteranos de Price y á *Los Hijos de la Libertad*, que habian prometido solemnemente auxiliarle con todas sus fuerzas. Durante una semana ó poco mas pareció que los separatistas llevaban la mejor parte, y á esto se debió que aumentara el número de guerrillas y se cometieran infinitas depredaciones de que fueron víctimas los habitantes del Missouri central (*). Co-

(*) Poco antes de estos sucesos, habian comenzado á organizarse en el Norte de Missouri numerosas guerrillas; los agentes de los separatistas trabajaban con la mayor actividad para reclutar gente á fin de facilitar la gran invasion; las mujeres se ocupaban dia y noche en hacer ropa para los confederados, y los guerrilleros cometian diariamente toda clase de abusos, ensañándose sobre todo en los partidarios de la Union. En un distrito de México, el comandante militar suministró una lista de los nombres de mas de cien personas que en el espacio de seis semanas habian sido muertas ó se habian visto precisadas á huir por ser abolicionistas. En 1.º de setiembre una partida detuvo un tren que venia del Norte de Missouri, y fusiló á veintidos soldados, la mayor parte enfermos, que se hallaban en uno de los coches; pocos dias después, esta misma partida que constaba ya de trescientos ó cuatrocientos hombres, atacó al mayor Johnson, que venia de recoger ciento veinte reclutas, y después de un breve combate fusiló á los que queda-

mo el ejército confederado contaba con mucha caballería, podia dirigirse de un punto á otro con mas celeridad que los federales, y érale fácil atacar de una vez á San Luis, Rolla y Jefferson-City, pero de no hacerlo así, y como la cuestion se reducía á ganar tiempo, no seria difícil evitar un conflicto, porque el general Mower iba á llegar de un momento á otro con cinco mil hombres de tropas veteranas y cinco regimientos de voluntarios, y tambien se esperaba á la milicia del Missouri Oriental, de modo que si el general Price no daba desde luego un golpe decisivo que paralizase los esfuerzos de Rosecrans, se veria obligado á huir precipitadamente para salvar su vida.

El enemigo, avanzando por Potosí, para atravesar por Meramec y Richwoods, parecia amenazar á San Luis, que distaba solo cuarenta millas, pero no era este su objeto, y sin duda debió parecerle demasiado aventurada la empresa, pues se limitó á quemar el puente de la via férrea que cruza el Meramec, en tanto que el general Smith con cuatro mil quinientos infantes y mil quinientos caballos, le seguia con el mayor sigilo para observar todos sus movimientos. Los confederados continuaron rápidamente su marcha, y después de haber pegado fuego á dos ó tres posesiones, y destruido varios puentes, se presentaron delante de Jefferson-City, donde acababan de llegar los generales Mc Neil y Sanborn con todas las fuerzas que habian podido reunir en Rolla, y que con las de los generales Fisk y Brown, formaban un total de cuatro mil cien ginetes y dos mil seiscientos infantes. Estas tropas, aunque reciente-

ron con vida. Anderson fué reconocido luego como capitán confederado por el general Price, quien después de recomendarle que se portara bien, le dió órden para que marchara al Norte de Missouri para destruir varias vias férreas y cometer otros desperfectos.

mente alistadas, servirían cuando menos para la defensa de las trincheras en el caso de atacarse la plaza. Á propuesta de Fisk, convinieron los otros dos jefes en no oponer al enemigo sino una débil resistencia al cruzar el Moreau, que se halla á cuatro ó cinco millas al Este de la ciudad, después de lo cual se retirarian á las líneas de defensa, levantadas en pocos dias con el auxilio de los ciudadanos.

El general Price cruzó el rio después de una reñida escaramuza, y en 5 de octubre avanzó sobre la capital, desplegando 1864. una línea de batalla de tres ó cuatro millas de estension, sin duda con el propósito de cercar la ciudad por todas partes menos por el rio, pero al examinar las líneas de defensa, y cuando hubo visto que las tropas estaban preparadas á recibirle, parecióle mas prudente no atacar y se dirigió hácia el Oeste.

El dia 8 de octubre, llegó el general Pleasanton para encargarse del mando de la caballería, y en el mismo momento se destacó al general Sanborn con algunas fuerzas de dicha arma á fin de que hostigase al enemigo y le entretuviera, si era posible, hasta que le alcanzase el general Smith. Sanborn atacó la retaguardia de los separatistas en Versailles, y allí supo que estos se dirigian á Booneville, mas viéndose á poco rodeado por el enemigo, retrocedió precipitadamente en direccion á California, en cuyo punto se reunió con el coronel Cutherwood y la caballería de Smith.

El general Mower, que habia salido de Arkansas en seguimiento de los confederados, se detuvo en Cabo Girardeau después de recorrer trescientas millas en diez y ocho dias, pero tal era el cansancio de la tropa y tan destrozados estaban los caballos por haber perdido la mayor parte de ellos las her-

raduras, que fué necesario enviar á pedir auxilio á Rosecrans, el cual despachó inmediatamente algunos vapores para que se embarcaran las fuerzas. La infantería llegó á poco á San Luis, y la caballería tomó la direccion de Jefferson-City para ir á reforzar á Smith.

Price entre tanto habia ensanchado la distancia entre él y sus perseguidores, y un destacamento de sus tropas, á las órdenes de Shelby, acababa de cruzar el Missouri por Arrow Rock, y avanzando sobre Glasgow, de cuyo punto se apoderó en pocas horas, hizo numerosos prisioneros. Á este atrevido golpe de mano debió seguirse una completa derrota del ejército separatista, pero Smith tuvo que detenerse en Lamine, donde el enemigo habia destruido el puente del camino de hierro, y no pudo atacar. El general Mower llegó tambien poco despues á este punto, y entonces Smith continuó avanzando hácia Dunksburg á fin de reunirse con Pleasanton, que continuaba su marcha hácia Warrensburg.

Los confederados parecian dispuestos á permanecer en este último punto, y al llegar la vanguardia á Lexington, empeñó una escaramuza con el general Blunt, que se hallaba allí con algunas fuerzas de Kansas, y el cual hubo de retroceder hasta Independencia. Al saber esto Rosecrans por un telégrama que se espidió, dispuso que Pleasanton marchara inmediatamente á Lexington, seguido de Smith, y así se hizo, apenas recibida la orden.

Estas disposiciones fueron por desgracia muy poco acertadas, y al adoptarlas se debió tener presente que no es muy fácil acorralar á un ejército compuesto en su mayor parte de caballería, que vive sobre el pais, y que contando con muy poca artillería, le conviene destruir todos los puentes. Sin em-

bargo, el único medio para acabar de una vez con el ejército enemigo, consistia en tomar la delantera á fin de cortarles su única retirada, y por esto son escusables hasta cierto punto las medidas adoptadas en aquella ocasion. Cuando llegó á Lexington la vanguardia de Pleasanton, á las órdenes de Mc Neil y Sanborn, el enemigo acababa de abandonar este punto, y avanzando rápidamente hácia el Oeste, sorprendió á la division Kansas en Little Blue, donde el general Curtis, encargado allí del mando, sostuvo un reñido combate, hasta que dominado por fuerzas muy superiores, se retiró á Big Blue para tomar una posicion mas ventajosa. Presumiendo Rosecrans que Curtis podria sostenerse en el punto que ocupaba, espidió una orden á Pleasanton previniéndole que destacase á Mc Neil con una sola brigada en persecucion del enemigo, y que con el resto de las fuerzas marchara á Lone Jack á fin de reunirse con Smith, que debia haber llegado ya.

Parece que estas órdenes no fueron puntualmente obedecidas, pues Pleasanton marchó con todas sus fuerzas en persecucion del enemigo, y al llegar á Little Blue, á eso de las diez de la mañana del 22 de octubre, vió que la retaguardia de este se alejaba despues de haber destruido el puente. **1864.**

En aquel momento, el general Cutherwood se apoderaba de Independencia, y Mc Neil se dirigia con su brigada á Santa Fé con el objeto de interceptar el paso al enemigo.

Á la mañana siguiente marchó Pleasanton á Big Blue, donde se hallaba el grueso de las fuerzas del enemigo, y como quiera que este parecia dispuesto á oponer una vigorosa resistencia, hicieronse los preparativos necesarios y se trabó la accion, que duró desde las siete de la mañana hasta la una de la tarde. Confederados y unionistas se batieron con el mayor denuedo, disputándose el ter-

reno palmo á palmo, pero al fin los primeros se pronunciaron en retirada, perseguidos por las fuerzas de Pleasanton y Curtis, que llegaron hasta Santa Fé.

Smith llegó á Independencia á las cinco de la tarde con nueve mil infantes y cinco baterías, y en seguida se puso en marcha hácia Hickman con la intencion de flanquear al enemigo, pero ya era demasiado tarde, pues las contramarchas de los federales habian dejado una puerta abierta para huir, y Price era demasiado buen general para no aprovechar esta oportunidad que le libraba del riesgo de verse completamente cercado por el ejército enemigo.

El general Curtis emprendió la persecucion el 24 de octubre con sus tropas de Kansas, pero pronto dejó su lugar á **1864.**

Pleasanton, quien despues de una marcha de sesenta millas, alcanzó á los separatistas, ya muy entrada la noche, en Marais-des-Cygnés (Pantano de los Cisnes), donde les atacó sin darles apenas tiempo para prepararse á la defensa. Las tropas de Price se retiraron entonces á Little Osage, y allí presentaron de nuevo la batalla rompiendo el fuego con ocho piezas de artillería, pero dieron los federales tan brillante carga, que se apoderaron de los ocho cañones y mil prisioneros, incluso el general Marmaduke, el brigadier Cabell y cinco coroneles. La

brigada Sanborn, que se habia quedado muy atrás, y que llegó á poco, continuó la persecucion, y de nuevo derrotó al enemigo cuando este intentó hacer frente, pero estaban ya las tropas tan fatigadas, que se mandó hacer alto, y entonces Pleasanton volvió al fuerte Scott para tomar algun descanso, y Smith se dirigió hácia Harrisonville con el mismo objeto.

Blunt y Benteen con sus brigadas, seguidos de Sanborn, persiguieron aun al enemigo hasta Newtonia, pero en este punto los separatistas, que eran mucho mas numerosos, hicieron frente, y ya iban á ser derrotados los federales, cuando llegó Sanborn y pudo evitar que se perdiese la jornada. Los confederados continuaron entonces su retirada por la parte de Fayetteville (Arkansas).

Así terminó la última invasion de los separatistas en el Missouri: Rosecrans asegura que las fuerzas de Price en aquella campaña serian de unos quince á veinticinco mil hombres, incluso los seis mil que reclutó en el Estado, y dice que perdió diez cañones, una gran parte de sus bagajes, y muchos caballos y armas de todas clases, dejando en poder de su enemigo mil novecientos cincuenta y ocho prisioneros. En cuanto á los muertos, no se pudo averiguar la cifra exacta, pero es de creer que al salir de Missouri habia perdido la tercera parte de su gente.